

Alejandra Cechinaga
SANTIAGO

Exagera cuando dice que juega fútbol una vez al año y que al terminar hay que ponerle un balón de oxígeno. Alfredo Sepúlveda lleva las cosas a ese extremo para dejar en claro que nunca hubiera sido jugador de fútbol profesional, ni menos periodista deportivo. Prefiere quedarse con lo suyo: editor periodístico del suplemento "Zona de Contacto" y padre de un libro con nombre poco futbolístico para estar protagonizado por hinchas del equipo de la Universidad de Chile: "Sangre Azul".

Rajo esa rútila y a los 36 años, Sepúlveda llega con doce cuentos que constituyen su primera publicación individual (otros relatos figuran en "Cuentos con walkman"), bajo el alero de la colección Realidad Virtual, de Editorial Grijalbo.

Aguanta a ganador la suya. Rescatar un tema de interés masivo como el fútbol para hacer ficción, la garantía de entrada el empujón con un público adicto a este deporte y... a la "U".

La única defensa que tengo es que lo empecé a escribir hace como tres años -intenta salir invitado-. No me convino que la "U" saliera campeón, porque daba más pie para decir que me había aprovechado del pánico. Pero no podía dejar de sacarlo tampoco.

No se asquea porque éste vendría a ser como el libro de su infancia. Desde los diez años acompañaba a un tío hincha a cada uno de los partidos de la "U", en la capital o en regiones.

Cuando se me ocurrió que tenía ganas de hacer el libro le di vuelta a varios temas y al final me di cuenta de que hay que escribir de lo que uno quiere. Y, aunque esne ridículo, la "U" es parte de mi crecimiento.

LA CONSTANCIA DEL FRACASO

Con el tiempo, no necesitó tío para estimular su adicción. Entre derrotas y rasguños de triunfo, fue testigo del proceso futbolístico o institucional de un equipo que vivió su época de gloria en los '60, que a partir del '69 entró en decadencia, y que -el '80- llegó a la quiebra por mala administración. Un club que ha tenido estrellas en la



Desde chico iba al fútbol, a ver a la "U". Ahora escribe con la Chile de fondo de unos relatos que no se quedan en el estadio, que pretenden ir mucho más allá de eso.

Editorial Grijalbo lanza al mundo el primer libro de cuentos de Alfredo Sepúlveda

Rayando la cancha con tinta azul

cancha y personajes sinistros -vinculados con aparatos de seguridad en la administración. Una mezcla de sinsabores y delicias que recupera con

el diseño de la ficción.

Algunos cuentos tienen mi conocimiento del asunto y en otros son inventados, pero tendríamos que disecarlo para

ver cuánto hay de real y cuánto no -ordena las cosas y se da licencia para un reconocimiento-. Pero hay una cosa clara en el libro: el descenso del 80.

Como lo escribí antes de que la "U" saliera campeón, fue mi referente máximo. E incluso coincide con una etapa personal en la que todo fue

¿Quién es Chile?

A. C.
SANTIAGO

La estructura narrativa de algunos de los relatos de "Sangre azul" valida la ironía, la parodia y el uso de ciertos lugares comunes de la jerga futbolística. Frases como "elementos de la Guardia Blanca", "intenso dramatismo..." o "desde Arica a Punta Arenas", tienen acá plena justificación.

Cuando uno va al estadio, el modo como la gente habla tiene un valor en sí. Me encanta jugar con la idea... vacila y continúa. Creo que puede ser súper mal entendido, pero mala suerte, lo digo igual: me encanta la idea del enemigo, de Colo Colo o Católica como enemigos, de destruirlos, de gritarlos -Sepúlveda se entusiasma con el relato-. En el fondo, la gente va al estadio para encontrarse con pares iguales pero enemigos, que están al frente, que no los

puedes tocar y los estás viendo todo el tiempo y la única manera que tienes de hacerles daño es gritándoles, independientemente de lo que puede hacer tu equipo, porque la "U" es como... No sé, la "U" es como Chile.

¿Eso no era el Colo Colo?

No, no -bromea y pone la tarta en tabla-. Me refiero a que siempre está como a punto de llegar y se va al suelo. Eso no pasó el año pasado por suerte, pero si tú lees el cuento en el que sale campeón, lo hace rasguñando, con un cuadro, arrastrándose.

¿Y escribirlo es una especie de venganza literaria?

¿Contra "ellos"?

No sé, contra "los otros".

Bueno, alguien podría hacerlo con cuentos de Colo Colo y eso que funcionaría igual. Pero a mí no me van a salir cuentos de Colo Colo.

¿Y usted se adelantó con la "U".

Por suerte.

bajón, y empecé a jugar con la idea de que si la "U" estaba mal, los personajes tenían que estar mal.

Una sensación de fracaso y tristeza no del todo casual. Son la miseria cotidiana y el dejo de amargura que atraviesa sus páginas y rosa cada una de las historias. Incluso en el cuento donde el equipo sale campeón, el protagonista está solo.

No sé por qué, pero siento que quedan más bonitos los cuentos cuando es algo trágico. Saldría muy "charcha" un cuento en el que todo saliera bien, todos fueran "bancanos", todos felices al final. Si me propusiera escribir algo así, se me iría para otro lado. Estoy buscando verdades más profundas.

NUNCA EL ESTO

Cuando ingresé al taller de la "Zona de Contacto", en 1992, publiqué el cuento que da título al libro. Un amigo le contó que lo había visto pegado en el auto de un taxista y entonces se le ocurrió que podía hacer algo más con el tema.

Pero nunca pensé en las estrellas, nunca en el éxodo palpable.

Siempre he dicho que más que un libro de la "U", éste es un libro que la tiene como decorado. Para jugar y darle veracidad. Incluso muchos cuentos la tratan como pie forzado y aparecen sólo en un párrafo.

Así ocurre en "El flautista de Ilumelina", en que limita la presencia del equipo al porro del protagonista. Otros, en cambio, tienen al equipo como escenografía histórica que, en la mezcla con la ficción, irrumpen con la fuerza de lo veraz. Un escenario a ratos siniestro como el de "Medianoche mirando día", que asume el formato de reportaje y suena como entrevista a un ex presidente del club involucrado en oscuras acciones de seguridad.

O sea, no es que Contreras haya sido presidente de la "U", pero hubo gente parecida en algún período -argumenta Sepúlveda haciendo referencia al cuento-. Pero, a partir de ese tema se podía hacer otra cosa y lo que no quería era quedarme pegado, quería salir del estadio. Si te fijas, es un libro que no tiene ni un partido de fútbol, no hay ningún cuento tipo Fontanarrosa. Es gente que, a lo más, está mirando un partido.

Rayando la cancha con tinta azul [artículo] Alejandra Costamagna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Costamagna, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rayando la cancha con tinta azul [artículo] Alejandra Costamagna. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile